



Iglesia del Evangelio Completo de Yoido

Orador: Rev. YOUNGHOON LEE, Pastor Principal

Website: <http://spanish.fgtv.com/>, Seúl - Corea

Sermón dominical: 2008. 11. 23.

► 2008. 11. 23.

El arrepentimiento y el perdón

Lucas 15:17-24, NVI

"Por fin recapacitó y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros." Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. »Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: "Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo." Pero el padre ordenó a sus siervos: "¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado." Así que empezaron a hacer fiesta. "

Me gustaría compartir la gracia de Dios bajo el título de "Arrepentimiento y Perdón."

Por favor, repita después de mí, "Arrepentimiento y Perdón."

A lo largo de nuestras vidas, conocemos con muchas personas. Conocemos a nuestros padres al nacer. Luego conocemos a nuestros hermanos, hermanas, amigos y vecinos a medida que crecemos. Cuando somos lo suficientemente maduros, conocemos a nuestros cónyuges y nos casamos. Entonces conocemos a nuestros propios hijos. Por lo tanto, conocer es muy importante en nuestras vidas. Vemos a muchas personas que enfrentan problemas debido a encuentros incorrectos o malos. Algunas personas fueron abandonadas por malos padres.

No importa qué tipo de encuentros puedan haber tenido, sin embargo, el encuentro más importante es el encuentro con Jesucristo. Nuestro encuentro con Jesucristo cambia fundamentalmente nuestras vidas. No importa qué tipo de vida hayamos tenido, incluso si ha sido triste o desesperanzado. Cuando nos encontramos con el Señor Jesús, nuestra vida y la situación cambiarán. Nos convertiremos en los bendecidos hijos de Dios.

Vamos a ser los bendecidos hijos por Dios y real sacerdocio. Vamos a dar gloria a Dios, enderezar nuestra vida y disfrutar de sus bendiciones. Los cambios tienen lugar cuando nos encontramos con el Señor. Cuando Jesús se convierte en nuestro señor, Él derramará su gracia sobre toda nuestra vida. Para vivir como hijos de Dios y como real sacerdocio, debemos cuidarnos de nosotros mismos, de ser llenos del Espíritu Santo. Entonces el Señor se deleitara en nosotros. Para vivir así, sin embargo, hay una cosa necesaria. Es el arrepentimiento. El arrepentimiento nos fortalece y nos acerca al trono de su gracia.

1. La escena de un verdadero arrepentimiento

En primer lugar, quiero hablar de un verdadero arrepentimiento. Lucas 15:17 dice: "Por fin recapacité y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre!"

Incluso después de que hemos comprometido nuestras vidas a Jesús, todavía seguimos pecando. Así que tenemos que seguir luchando contra nuestra naturaleza pecaminosa. Debemos luchar en contra de nuestra naturaleza pecaminosa lo largo de nuestra vida. Mientras vivimos en la carne, nuestro viejo yo nos tienta a pecar.

El apóstol Pablo dijo en Romanos 7:18-20, " Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace sino el pecado que habita en mí."

Queremos vivir con justicia, pero nuestra naturaleza pecaminosa nos tienta a pecar. A menudo caemos en la tentación, incapaz de resistir a ello, diciendo: "Yo sé que no debería hacer esto." Es por eso que siempre hay que estar espiritualmente alerta. Tenemos que orar mucho. Tenemos que ser llenos del Espíritu Santo para que podamos luchar contra el pecado y vencerlo. Ruego que usted venzan al diablo con la autoridad en el nombre de Jesús, confiando en la preciosa sangre de Jesús.

Lucas capítulo 15 habla de la famosa parábola del hijo pródigo. El hijo pródigo era tan egocéntrico, que insistía en sus caminos. Un día vino a su padre y le pidió por su parte de la herencia. La herencia se supone que debe darse a los herederos de acuerdo a la voluntad del difunto. Sin embargo, el hijo menor le preguntó por su parte, mientras que el padre seguía con salud. Debíó de ser muy persistentes, por lo que su padre, finalmente se rindió, dándole su parte de la herencia. Tenga en cuenta aquí. No le dé a sus niños su parte pronto, si usted no quiere que estén en problemas. Veamos lo que pasó.

Lucas 15:12 dice: "El menor de ellos le dijo a su padre: "Papá, dame lo que me toca de la herencia." Así que el padre repartió sus bienes entre los dos."

El hijo menor tomo todo lo que tenía, se fue, y derrochó su fortuna.

Lucas 15:13 dice: "Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia"

Dejó su casa y vivió como él quería. Vivió pródigamente. Despilfarró toda su riqueza. Sin embargo, debemos recordar que su vida era miserable.

El hijo menor representa al hombre que pecó contra Dios. Después de crear el universo, Dios preparó el Jardín del Edén, y puso a Adán y Eva ahí. Él los bendijo para que prosperaran y aumentaran en número y dieran gloria a Dios.

Sin embargo, Adán y Eva se rehusaron a la bendición de Dios y desobedecieron a Dios al comer el fruto del conocimiento del bien y del mal. Como consecuencia, el pecado entró en la vida del hombre. Adán y Eva fueron expulsados del Edén. Y tuvieron que vivir en el mundo, que estaba cubierto de espinas y cardos.

Lo que vino sobre ellos, cuando ellos se alejaron de Dios, fue el triple juicio: la muerte espiritual, maldiciones del medio ambiente, y la enfermedad física y la muerte. El hombre fue destinado a nacer, vivir y morir en el pecado. Nadie podía salir de esa esclavitud del pecado. Nadie puede ser libre del castigo del pecado. La única manera de salir de esa triple sentencia es volver a Dios. Podemos reclamar nuestros derechos, cuando volvemos a Dios.

El hijo pródigo se dio cuenta que había pecado y se arrepintió de su pecado, sólo después de haber perdido todo. Decidió volver a su padre.

La Biblia dice en Lucas 15:17, "Por fin recapacitó y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre!"

Cuando nos alejamos de Dios, estamos atados a la desesperación y a morir de hambre. Hay una frase importante en el versículo 17. La frase es " Por fin recapacitó ", que significa arrepentimiento. ¿Qué es el arrepentimiento? Es Metanoia en griego, significa " cambiar de opinión, cambiar por completo de dirección." Igual que una persona se da la vuelta hacia el Oriente de su camino hacia el Oeste, es una vuelta completa del infierno al cielo. El verdadero arrepentimiento va más allá, más allá de que sólo lamenta, pero aún permanecen en el pecado. Es girar sobre los talones. Se trata de regresar al Señor. Significa renunciar a nuestra vida egoísta y vivir en torno a Cristo Jesús.

El primer mensaje del Señor Jesús era el arrepentimiento.

Mateo 4:17 dice, "Desde entonces comenzó Jesús a predicar: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca»"

¡Aleluya! El Señor está diciendo lo mismo para nosotros " Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca, Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca".

Tenemos que despertar de nuestro sueño espiritual. Debemos alejarnos de nuestra naturaleza pecaminosa. Debemos alejarnos de nuestros malos hábitos y mal carácter. Tenemos que ser libres. Debemos dejar todas nuestras preocupaciones al pie de la Cruz. Nada es más pesado que la carga de pecado. Es el más pesado y es la carga

más dolorosa. Quiero que dejes todos tus pecados en la cruz y seas libre. Quiero que seas limpiado por la preciosa sangre de Jesucristo, diciendo: "Señor, perdóname. He dado la vuelta y he regresado a ti. Yo quiero vivir una nueva vida. Toma mi mano y guía mis pasos. "

Rev. George Muller escribió una famosa oración. Su título es "Estoy Muerto". Dice: "Estoy muerto. Estoy muerto para mí, a mis opiniones, mis elecciones, a lo que me gusta, a mi voluntad, para el mundo, para alabanza y crítica del mundo, e incluso para mis amigos y familiares. Estoy vivo sólo para Dios. "

¡Aleluya! Este es el verdadero arrepentimiento. El verdadero arrepentimiento es la muerte de nuestro viejo yo. Se trata de dar la vuelta por completo. Es sólo para complacer a Dios.

En 1907, surgió un gran avivamiento en la Iglesia Jangdaehyun en Pyongyang. El 14 de enero, el Misionario Graham Lee terminó su sermón y llamó a oración a la congregación. Normalmente, una persona se pone de pie y ora. En ese día, sin embargo, varias personas se pusieron de pie. Rev. Lee les pidió que oraran juntos.

De repente, el Espíritu Santo descendió sobre ellos como una gran cascada, un gran viento, o como una llama de fuego. Ellos comenzaron a gritar en voz alta juntos. Este fue el comienzo de la oración al unísono. La oración Unísona es uno de los patrones de oración en el cristianismo coreano.

Algunas personas dicen, "¿Por qué los miembros de la Iglesia Full Gospel gritan en voz alta? ¿Dios está sordo? "Eso no es cierto. Debemos clamar a Dios en oración. Dios nos responde y hace milagros cuando clamamos a él. No se les ordenó orar en voz alta. Cuando el Espíritu Santo está sobre ellos, comienzan a clamar en su oración.

Después de una larga oración, el anciano Gil, el anciano líder de esa iglesia, se levantó y confesó: "Yo soy como Acán. Me arrepiento de mis pecados delante de ustedes. Hace un año mi amigo murió y me dejó sus bienes, me pidió que cuidara de su acongojada familia. Y yo tomé una parte del dinero y lo use. Voy a devolver el dinero a la viuda"

Conmovidos por arrepentimiento público del anciano Gil, la congregación comenzó a arrepentirse públicamente de sus pecados, uno por uno. Continuaron orando hasta las 2 a.m. con lágrimas, golpeando el suelo con sus puños. , Ya que no dejaban de orar, fueron enviados a sus casas. Se fueron a sus casas, pero no podían dormir.

Ellos volvieron a la iglesia en la madrugada alrededor de las 4 am, fueron a la iglesia, y continuaron orando. Así es como las reuniones matutinas de oración comenzaron. Los matutinos en Corea comenzaron de este movimiento. La oración Unísona y los matutinos derivan del Gran Movimiento de Avivamiento en Pyongyang. Debemos dar gracias a Dios por el liderazgo espiritual de la Iglesia de Yoido Full Gospel en su oración al unísono, los matutinos, y veladas de oración.

El arrepentimiento cambia nuestra vida. Trae los milagros de Dios. Debemos arrepentirnos de todos los pecados que no nos hemos arrepentido aún. Seamos cambiados a través de nuestro arrepentimiento. Ruego a Dios que vivan victoriosamente, siendo llenos con la Palabra y el Espíritu.

2. El amor y el perdón del Padre

En segundo lugar, quiero hablar sobre el amor y el perdón del Padre. Por favor, repite después de mí, "El amor y el perdón del Padre."

Lucas 15:20 dice: "Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. »Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó."

El padre esperaba el regreso de su hijo todos los días desde que había partido. El Himno N ° 317 dice en el segundo verso, "Oh, ven a casa, no tardes! Sólo vuelve a casa hoy mismo! Porque nuestro Salvador, cada día, está esperando ahí por ti. Y cada noche, puertas abiertas, Él espera a través de la oscuridad, el regreso de su hijo, que se ha ido, todavía está esperando, ¡oh, no te demores!"

¡Aleluya! "Y cada noche, puertas abiertas, Él espera a través de la oscuridad, el regreso de su hijo, que se ha ido, todavía está esperando, ¡oh, no te demores".

Este es el amor del padre. Este es el amor de Dios. Hemos pecado y dejamos a Dios, pero Él nos está esperando a que volvamos a él. Cuando nos arrepentimos y venimos a Él, Él nos sostendrá en sus brazos.

El hijo pródigo estaba en un estado miserable. Vestía harapos y con una debilidad tambaleante. Se veía tan demacrado que no parecía la misma persona, pero el padre reconoció a su hijo al instante a pesar de la distancia. La Escritura dice que el padre lo vio y se llenó de compasión por él. Corrió a su hijo, lo abrazó y lo besó.

Aunque su hijo desperdició toda su riqueza, aunque volvió a casa pareciendo un mendigo, el padre estaba tan agradecido que perdonó a su hijo, lo abrazó y lo besó. El padre lo perdonó cuando el hijo decidió regresar a él. Vio a su hijo con compasión, no con odio. Perdonó a su hijo una vez por todas cuando regresó a casa con el arrepentido. Ruego que Dios tenga compasión de ti.

Bartimeo era un hombre ciego de nacimiento. Cuando Jesús tuvo misericordia de él, él recibió la vista de inmediato. Una viuda en un pueblo llamado Naín estaba llorando porque su hijo estaba muerto. Cuando Jesús tuvo misericordia de ella, el hombre muerto se incorporó. No busques la simpatía de la gente sino pide la misericordia de nuestro Señor. Entonces, él hará un milagro. Clama al Señor en oración: "Señor, ten misericordia de mí! Estoy enfermo y cansado. Yo no puedo hacer nada. Estoy abandonado. No puedo soportar mi herida, la agonía, y el dolor. Ten misericordia de mí! "¡Aleluya!"

Hace unos días, fui a la sala de urgencias en el Hospital de St. Mary's Yoido ver a alguien que había estado en un accidente de coche. Entonces, una señora me vio y dijo: "Pastor, por favor ore por mi hija." Ella me llevó a una sala de asepsia y ahí estaba su hija, que sufría de leucemia por tres años. Estaba muy delgada, piel y huesos solamente. Me sentí muy triste y ore: "Padre Celestial, ten piedad de esta hija. Ten piedad de ella".

¿Puede usted imaginar lo que la madre ha sentido durante los últimos tres años? Debe haber sido como tres mil años. Sin embargo, la madre permaneció con su hija y

clamo al Señor. Dios hará un milagro. Pido que el Señor se apiade de nosotros, cuando oramos, "Ten piedad de mí".

Nuestro Dios es amor. Él es un Dios bueno. Él es mayor que otros dioses que sólo castigan y juzgan. Nuestro Dios acepta el perdón de los pecadores, cuando verdaderamente se arrepientan de sus pecados y vuelven a él.

Hay una historia llamada "Una cinta amarilla." La historia es muy conmovedora. En 1972, ABC-TV transmitió una versión dramatizada de la historia.

En un autobús a la Florida, un hombre estaba sentado débilmente con la cabeza hacia abajo. Había sido un ex-convicto en la penitenciaría de Nueva York. Había estado en prisión durante tres años y estaba en camino a su casa. A pesar de que había decidido vivir una vida nueva, estaba inseguro y preocupado, pensando, "¿Me perdonara mi esposa? ¿Me dejará volver? "

Antes de su salida de la cárcel, le escribió esta carta a ella, "Mi querida esposa, te he decepcionado. Aunque no me atrevo a preguntarte si tú me dejarías volver, por favor, atar una cinta amarilla larga alrededor del viejo roble en el frente de nuestra casa. Si veo la cinta amarilla, voy a bajar del autobús y empezar una nueva vida contigo. Sin embargo, si tú no puedes aceptarme de vuelta, no ates la cinta amarilla. Aun así, no me molestaré o te odiaré por eso. Me dolerá, pero voy a entender. Entonces voy a continuar mi viaje en el autobús y comenzar una nueva vida en algún otro lugar. "

Se sentía inquieto a lo largo de su trayecto en autobús hacia casa. Ya que era un largo viaje a la Florida, el pasajero a su lado le preguntó: "¿Adónde vas?" Así que él le contó su historia. Todos los pasajeros sabían lo que estaba pasando. El autobús se acercaba a su pueblo y se puso nervioso. ¿Habrá una cinta amarilla? El autobús se acercaba más y más a su pueblo. Él no podría atreverse a mirar al exterior, por lo que le dijo al conductor, "chofer, por favor mire por mí, porque yo no me atrevo a ver lo que yo podría ver. Dígame si usted ve una cinta de color amarillo o no."

El autobús finalmente llegó a la ciudad, y la de todos los pasajeros del autobús gritaban, "¡Wow!" No fue sólo una cinta amarilla. Había cientos de cintas de color

amarillo atadas alrededor de todas las ramas del árbol, y el techo de su casa estaba cubierto con tela amarilla. Es imposible perderse. La esposa estaba atando las cientos de cintas amarillas alrededor del roble, perdonando a su marido. Sobre la base de esta historia, una famosa canción fue escrita, " Ate una cinta amarilla alrededor del viejo árbol de roble".

La canción termina con esto, "Ahora todo el maldito autobús está animando. Y yo no puedo creer que veo un centenar de cintas amarillas alrededor del viejo árbol de roble"

Desde entonces, una cinta amarilla se ha convertido en un símbolo para el regreso de un ser querido. El amarillo es el color oficial de la rama de caballería del Ejército de EE.UU., utilizado en la insignia. En 1979, 55 estadounidenses fueron tomados como rehenes en Irán durante 444 días. Durante este largo período de tiempo, las familias de los rehenes, pusieron cintas amarillas en sus pórticos, a la espera de que sus seres queridos regresaran a casa. El movimiento se extendió por toda América.

Para nosotros, esta cinta amarilla es similar a la Cruz del Señor Jesús. La cruz simboliza el perdón y el amor de Dios. Jesús, nuestro Pastor, nos busca con su amor perfecto.

Pregunte a una madre que acaba de encontrar a su hijo desaparecido, "¡Qué tan terrible te sentiste?" Entonces la madre le respondiera: "ya no es terrible para nada. Ahora he encontrado a mi hijo. Todas mis preocupaciones han pasado. Yo soy la mamá más feliz del mundo. "¡Aleluya!

Pregúntale al Señor Jesús, "¿Qué tan terrible te sentiste, por mí?" Entonces él les responderá: "No es terrible en absoluto. Desde que te encontré, mi amor, estoy feliz y lleno de alegría"

¡Aleluya! Este es el amor de Jesús, a pesar de todo. A pesar de nuestro pecado, a pesar de nuestra suciedad, a pesar de haberlo voluntariamente abandonado, a pesar de causarle daño tan a menudo, cuando volvemos a Él, Él nos perdona y nos ama. Estamos de pie, donde estamos ahora, gracias a su maravillosa gracia.

Demos gracias al Señor constante. Como los hijos de Dios, somos bendecidos, a pesar de todo. Cuando miramos en retrospectiva, podemos darnos cuenta de que nuestro Señor nos ha amado a pesar de todo. Él nos ha perdonado, a pesar de nuestros pecados, la rebelión, los temperamentos, y así sucesivamente. Él nos ha perdonado. ¡Aleluya! Demos gracias a Dios por su amor y perdón.

3. Una vida que no tiene perdón

En tercer lugar, quiero hablar de la falta de perdón. Muchas personas piensan que esta es una historia con un final feliz cuando el hijo pródigo volvió a casa. Sin embargo, la Escritura muestra otro hijo pródigo.

Mientras tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Cuando llegó cerca de la casa, oyó la música y el baile.

Lucas 15:26-28 dice: "Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasaba. "Ha llegado tu hermano —le respondió—, y tu papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo." Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera."

El padre dijo, "Entremos ¿Cuál es el problema?"

En Lucas 15:29-30, la Escritura dice: "Pero él le contestó: "¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos! ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!"

No sólo era negarse a perdonar a su hermano, pero estaba lleno de resentimiento contra su padre. A pesar de que tenía un buen padre, tenía prejuicios contra su padre. Se consideraba a su padre como una persona mezquina que nunca se le dio siquiera un cabrito.

A veces, los cristianos de Corea, Bajo la influencia del confucionismo, consideran a Dios como un terco, que redarguye y enjuicia. Nuestro Dios es un Dios bueno. Él es

tan bueno y amoroso que él ni siquiera escatimó ni a su Hijo unigénito y lo dejó morir en la cruz por nosotros. Dios nos quiere bendecir con las cosas buenas.

Mateo 7:11 dice, " Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!"

Romanos 8:32 dice, " El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?

Aunque el hijo mayor tenía un padre amoroso y generoso, ya que consideró a su padre tacaño, protestó. No debemos limitar el amor de nuestro Padre como este hijo mayor. No seamos legalistas, juzgando y criticando a otros. Quiero que recupere una correcta imagen de sí mismos.

El hijo mayor no perdonó a su padre o su hermano. El no trato a su hermano como a un hermano. Dijo que, en el versículo 30, "¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!"

Llamó a su hermano, "ese hijo tuyo", no "a mi hermano". A pesar de que su hermano se arrepintió y regresó a casa, estaba culpando a su hermano y su padre por todas las cosas. Culpó a su padre por el perdón del hijo pródigo.

No debemos juzgar o condenar a otras personas. Debemos perdonarnos unos a otros. Tenemos que aceptarnos unos a otros con amor. Sin embargo, no perdonamos, al igual que este hijo mayor. En cambio, seguimos criticando y condenando a otros.

La siguiente historia sucedió en una iglesia. Esa iglesia había un concurso de canto de himno de la familia. La familia de un diácono mezcló la letra mientras cantaba un himno. La gente se rió, y el diácono estaba muy avergonzado. Regresó a su asiento y se sentó cabizbajo. Luego fue el turno del pastor. Mientras ellos cantaban, el pastor cantó la letra mal, también. La gente se rió de nuevo. Miembros de la familia del pastor lo miraron sorprendidos, como si dijeran: "Papá, me siento avergonzado. ¿Cómo se pudiste cantar mal la letra? "

Algún tiempo después, el pastor colapso y fue a estar con el Señor. Después del funeral, mientras organizaban los objetos dejados por el pastor fallecido, encontraron su diario. En el diario encontraron esto. "14 de julio. Hemos tenido un concurso de canto en la iglesia. La familia del diácono Kim mezclo la letra. La gente se rió, y el Sr. Kim fue totalmente avergonzado. Yo no quería que la situación continuara, así que cante la letra mal a propósito, cuando fue mi turno. La gente se rió de nuevo. Miré el Sr. Kim, y pareció aliviado, ya que incluso un pastor podía cantar las palabras equivocadas. Estoy contento de haber podido consolar a un alma con una cosa pequeña. "Los líderes de la iglesia lloraban al leer esto.

¿Vivimos con amor incondicional y perdón? ¿Pisoteamos a otras personas por un error trivial que hicieron en vez de perdonarlos? El corazón más bello es el que cubre y perdona la vergüenza de los demás. Debemos ser lo suficientemente generoso como para aceptar y perdonar a los demás y a nosotros mismos. Si es nuestro gozo el descubrir y reprender los fallos de los demás, estará profundamente dolido, nuestro Señor. Vamos a tener una actitud fea. Debemos tratar de cubrir las faltas de los demás. Debemos tratar de perdonar y olvidar. Esto debería de ser una característica de los cristianos, llenos de amor y perdón.

El perdón tiene un poder maravilloso. Necesitamos la experiencia de la gracia del perdón del Señor. Debemos perdonarnos unos a otros para luchar contra el pecado. Debemos perdonarnos a nosotros mismos por no perdonar. Por otra parte, hay que perdonar y amar a nuestros vecinos que nos hacen daño. Mientras sigas fallando en perdonar a aquellos que te han lastimado, tú no podrás ser liberado de tu dolor.

Considere a Jesús, nuestro Señor. Él vino a la tierra y murió en la Cruz cuando todavía éramos pecadores. Su perdón es incondicional. A pesar de que no lo merecíamos, murió en lugar de nosotros.

A través de Su amor y perdón manifestado en la Cruz, abrió una puerta para la salvación de la naturaleza humana. Gracias a su amor, nos hemos convertido en hijos de Dios. Por lo tanto, debemos perdonar a otros. Debemos amarnos unos a otros,

diciendo: "Señor, perdónanos, porque hemos juzgado y condenado a otros. Ayúdanos a tener corazones generosos para perdonar y amar. ¡Ayúdenos a dedicar nuestras vidas y vivir para la gloria de Dios.

Oremos.

Nuestro Padre de infinito amor y gracia, perdona nuestros pecados y faltas. Estamos tan avergonzados delante de ti. Hemos revelado, criticado, y la exagerado las faltas de los demás en lugar de cubrirlas. Tu nos has perdonado de manera incondicional, nunca has revela o mostrado nuestros pecados. Sin embargo, no pudimos hacerlo. Perdónanos y ayúdanos a perdonar a los demás con tu gracia. Ayúdanos a perdonar una y otra vez por el resto de nuestras vidas. Dando gracias a ti, te lo ruego en el nombre de Jesús. Amen.